

EL COSTARICENSE.

EPOCA III--TRIM. 6°

Periódico Semanal.

Nº 67.

Se admiten gratis los comunicados de conveniencia pública; se insertan avisos por un precio equitativo.

SAN JOSÉ, JULIO 25 DE 1877.

Se publicará semanalmente. El número suelto vale diez centavos. La suscripción por trimestre un peso adelantado.

Principios generales.

"El Ferrocarril," en el número del 20 de este mes, trae una Crónica, bastante nebulosa, y contrada á hablar de rumores, que aquel periódico no explica; pero que deben ser rumores muy graves, puesto que el Cronista los equipara al *salton*, y teme que lleguen á afligirnos á un tiempo.

En seguida "el Ferrocarril," bajo el rubro "principios generales," trata de disertar sobre Monarquías á medias, Repúblicas á medias, Dictaduras tambien á medias; sobre gobiernos sin una carta fundamental, que por lenitivos y bien intencionados que sean, no tienen mas carácter de estabilidad que el que les impone la fuerza, aunque esta fuerza no haya respetado Constituciones. Y para evitarnos la tarea de transcribir íntegro el artículo que nos ocupa, diremos que condena la fuerza, y los Gobiernos que se apoyan en ella y que están bajo la tutoría del sable.

Todo eso, traído despues de la Crónica sobre rumores, tiene el mérito de no carecer de intencion, buena ó mala, calificación que dejamos á nuestros lectores; y el mérito tambien de presentar una oportunidad de hablar de principios generales y de cosas de actualidad.

Opongamos al embozo la franqueza, á los logogrifos de la oposicion la verdad desnuda; pero bajo protesta de que no entraremos en polémica con un periódico como "el Ferro carril," pues solo tratamos de cumplir el deber de informar al público, con el respeto que se le debe, de lo que últimamente ha pasado, y de lo que valen esos principios generales, aplicados á la situacion actual de la República.

Una orden emanada del Gobierno, contraida á verificar un cambio en el personal de la Comandancia de esta Provincia, no fué cumplimentada en el acto. Hé aquí el hecho, origen de los rumores de que habla el Cronista del "Ferrocarril," quien ha creído descubrir en esto la piedra filosofal de los "principios generales," dando al mismo tiempo á entender los fines de los principios.

Pero la orden á que aludimos no dejó de ser cumplimentada por un asomo de rebelion; tan solo fué observada respetuosamente á causa de que no se comunicó por el órgano legítimo, en lo cual pueden haber influido varios motivos

que hacen disculpable tal inadverencia; pero la disciplina militar es inflexible; y debe serlo, si el Ejército ha de corresponder á los importantísimos fines, que no solo el derecho administrativo sino la necesidad de existencia de las sociedades, exigen en la organizacion y en la manera de funcionar de las autoridades militares.

El centinela que atravezó el arma al gran Capitan del siglo, dándole la orden de atrás, parece que simboliza esa inflexibilidad con que el último soldado está en la obligacion de cumplir sus deberes y su consigna.

Sin ocurrir á hechos extraños, nuestras leyes y nuestra historia fundan la estricta disciplina militar.

En Junio de 1870, era General en Jefe el mismo que hoy lo es, el Benemérito General Don Tomas Guardia; su hermano el General Don Víctor Guardia, era Comandante del Cuartel Principal; una orden fué comunicada directamente por el Ministro de la Guerra, General Don Buena-ventura Carazo, quien pocos dias ántes habia sido compañero del General en Jefe, en el hecho de armas del 27 de Abril; y el cumplimiento de aquella orden motivó que el General en Jefe procediese contra su propio hermano.

La orden del Gobierno á la que ántes aludiamos, una vez comunicada al General en Jefe, ningun obstáculo halló para su puntual ejecucion; que no es ciertamente el Benemérito General Guardia quien lleva ceñido un sable para imponerlo como tutela á la autoridad civil, y tampoco se prevaleió de él como símbolo de su Administracion. Empero, ese mismo principio de autoridad, de que se muestra celoso el Redactor de "el Ferro-carril," hasta el punto de no poder dar una mirada retrospectiva, exige que funcionen en su lugar cada una de las ruedas de la máquina, para que no sobrevengan el desconcierto y la anarquía, y que se observen estrictamente las formas establecidas en lo militar, en lo administrativo, en lo judicial, en lo eclesiástico.

Los rumores que consigna "el Ferro-carril," esas nubes tan negras no han producido la mas ligera tempestad. ¿Cómo podrían sobrevenir divisiones entre los que llevan la misma bandera, y venciendo obstáculos caminan, á veces entre malezas, con la vista fija en el bien y en el porvenir de la República?

¿Cómo el Jefe actual de Costa-Rica, el antiguo Secretario de Estado del General Guardia, el único que le acompañó hasta el fin de su período, entre tantos como desempeñaron igual cargo, pudiera volver la espalda al que fué su Jefe y ha sido y es su amigo?

¿Como el Benemérito General Guardia, cuya nobleza de alma se ha probado tantas veces, aun haciendo abstraccion de sentimientos personales, podría por una cuestion de forma aunque importante, negar al Gobierno el contingente de su genio y de su nombre, creando una nueva situacion?

Los rumores del Ferro-carril quedarán solo en rumores, pues valen mas que los deseos de algunos los intereses de la Nacion, ante los cuales es debido exigir hasta la abnegacion y el sacrificio.

Por lo demás, estamos de acuerdo con el Redactor de "el Ferrocarril," en que todo pais debe tener una forma de Gobierno bien descifrada; pero sin remontarnos á la antigua República Romana, observamos que todos los paises se han visto y se ven en la necesidad de crear Gobiernos provisionales y dictaduras impuestas por la conveniencia pública, en épocas anormales.

La Administracion del Excelentísimo Señor Doctor Herrera, ha correspondido á las esperanzas de la gran mayoría de sus ciudadanos; lo que ha hecho en bien de Costa-Rica, no puede caber en un breve artículo de periódico; está á la vista de todos y solo la ingratitud podría negarlo.

Esperemos que esa Administracion seguirá marchando, hasta llenar la mision que le han conferido los pueblos, no como *maniquí*, nó execrable en la República y *ridícula* ante los otros paises, sino recibiendo cada dia nuevas demostraciones de gratitud de parte de los Costaricenses, con el apoyo de todos los hombres de buena intencion y el que le presta la fuerza militar, que no es opresora, sino elemento de orden interior; garantía de la integridad de la Nacion; conjunto de ciudadanos armados, que con frecuente periodicidad se renuevan: Ejército modelo que honra á Costa-Rica y que es una de las mas importantes creaciones del Benemérito General Guardia.

CRONICA.

Por circunstancias independientes de la voluntad de los Redactores, "El Costaricense" no salió á luz en las dos últimas semanas; asi es que aparece tardío, el siguiente suelto de crónica interior.

Circo.

El Domingo 8 del corriente mes tuvo lugar la colocacion de la primera piedra ó sea la inauguracion de los trabajos que dentro de un breve término han de proporcionar á esta capital un nuevo y bello edificio y otro punto mas de reunion y recreo. Convenimos con nuestro ilustrado colega el Ferrocarril, que la obra á que nos referimos no significa "progreso" en cierto sentido de esta palabra; pero aquí donde las diversiones públicas no abundan demasiado, creemos que la generalidad verá con simpatía la nueva obra, mucho mas si se atiende á que las funciones de toros que se proyectan se hallarán despojadas de cierta parte que de seguro no convendría á nuestro público, como son la muerte del "bicho" perdónesenos el tecnicismo y el triste espectáculo de caballos sin vida arrastrando su agonía en medio del circo.—Solo nos quedará lo realmente divertido y admirable, la serenidad é inteligencia del hombre burlándose de la fuerza y furor del bruto salvaje.—Pero como no es nuestro intento dar una descripción de una corrida de toros y como ademas el nuevo circo se dedicará á toda clase de diversiones públicas propias de ese local, vamos á ceñirnos á dar cuenta de la ceremonia que tuvo lugar el Domingo.

En medio de una numerosa concurrencia y presentes el Excelentísimo Señor Presidente, Honorable Señor Secretario de Relaciones Exteriores y algunas otras autoridades, se firmó el acta de inauguracion, que se colocó dentro de la piedra fundamental.

El Señor Collado, como vicepresidente de la Empresa, dió las gracias al Excelentísimo Señor Presidente por haber honrado con su presencia aquel acto, y S. E. contestó con un discurso en el que una vez mas demostró su gran interes por todo lo que tienda al progreso moral y material del pais.

Tuvimos tambien el placer de oír algunas frases del Señor Doctor Zambrana, quien con su elocuencia acostumbrada dejó sumamente satisfechos á todos y aprovechó la ocasion para dirigir al-

gunas palabras galantes al bello sexo que con su presencia contribuyó notablemente á dar mayor realce y animacion á la ceremonia.

El Honorable Señor Secretario de Relaciones Exteriores Doctor Machado á ruegos de la reunion pronunció otro discurso, en el que ademas de congratularse por la nueva construccion, hizo justicia á las dotes de laboriosidad que adornan al director de la obra Señor Don Luis Cruz, quien á no dudar tendrá un nuevo estímulo en las frases lisonjeras que se le dedicaron para concluir sus trabajos con la mayor celeridad y á satisfaccion de todos.

Concluirémos deseando ver pronto concluido el edificio de que tratamos y que las reuniones que allí veamos sean tan divertidas y agradables como la de su inauguracion.

El Benemérito General Don Tomas Guardia,

de regreso de la Provincia de Guanacaste, llegó á esta Capital el 19 de este mes; fué recibido con los honores que le corresponden como General en Jefe, y sus numerosos amigos acudieron á estrecharle la mano. Reciba como siempre el Benemérito General Guardia, nuestra sincera y afectuosa bienvenida.

No son Demostraciones vanas.

El dia 12 del corriente, el pabellon nacional estuvo enarbolado en los Palacios y demas edificios públicos. ¿Por qué? Porque ese dia celebra el aniversario de su independencia la República Argentina. Allá tambien, el 15 de Setiembre del año pasado, se hizo una demostracion en recuerdo de la independencia de Centro-América. Las Repúblicas latino-americanas ¿qué son sino miembros de una misma familia, que ocupan una inmensa extension, la mas poética y fecunda de este continente, que jamas pueden verse unas á otras con fria indiferencia, y que están llamadas á estrechar los lazos que las unen, para adelantarse, fuertes y solidarias á conquistar su hermoso porvenir?

El Señor Doctor García.

Canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Guatemala, se halla entre nosotros. Vino en el último vapor que arribó de Panamá, despues de haber permanecido algun tiempo en ese Estado, cerca del Ilmo. Señor Don Telésforo Paul, Obispo de esa Diócesis, habiendo viajado ántes en Europa, con permanencia de algun tiempo en Roma, y visitado la Palestina y otros pueblos orientales. Saludamos con afecto á tan apreciable Eclesiástico, deseando que su permanencia entre nosotros se prolongue indefinidamente.

REMITIDOS.

Recuerdo fúnebre de una amiga.

“ Y huyó su alma á la mansion dichosa
 “ Do los ángeles moran... Tristes flores
 “ Brotó la tierra en torno de su losa,
 “ El céfiro lamenta sus amores.

Mi prima Elena Ulloa ha muerto dejando á su familia inconsolable, y á sus numerosas amigas un vacío difícil de llenar.

La muerte destructora no ha respetado aquí lozanía ni juventud, cortando al nacer una de las rosas que embellecian nuestra sociedad, y con ella mi ilusión mas cara.

¡Elena! Yo que te conocí cual nadie otra, puedo decirte sin que se resienta tu modestia, que fuiste siempre el ejemplo como buena hija, hermana y amiga: reunias á un candor natural que te hacia gracia, una virtud sin tacha y simpática en extremo: supiste conciliar tu carácter alegre y festivo con una moderacion y humildad que te adornaban.

Querida: fuiste tan pura como el perfume de las flores: siempre en tí y en tus actos se reflejó la inocencia. ¡Que el Todo-poderoso premie tus virtudes! Recibe el pensamiento que consagra á tu memoria tu inconsolable prima.

OLIVA.

Heredia, Julio 8 de 1877.

Una espresion de dolor.

¡Doña Mercedes Bonilla de Espinach ha muerto!

Esposa amante, mejor madre, buena hija y amiga, se captó la estimacion y el respeto de cuantos tuvimos la ocasion de conocer su mérito.

Señora virtuosa hasta el heroismo, alivió la necesidad del indigente: digna, pero sin orgullo, fué humilde hasta con el mendigo, y á ejemplo de su caritativa madre, tuvo siempre por máxima practicar el bien.

Triste es ciertamente, que personas útiles y que nos son queridas, desaparezcan; pero la Providencia sabia y compasiva fijó un término á las constantes pesadumbres de este lugar de prueba y de espiciacion.

¡Que las lágrimas de sus hijos, y las plegarias de tantos que lamentamos su pérdida, sean un lenitivo para el alma de la que nos dejó recuerdo eterno de amistad y gratitud.

R. M.

Heredia, Julio 8 de 1877.

LA PERLA.

La perla ha sido formada por la naturaleza para la mujer, cuya inocencia y hermosura simboliza, y con la cual tiene misteriosas y extrañas analogías.

Nace como Vénus, á quien fué dedicada por los antiguos, en la concha del mar, y es emblema del vínculo conyugal. Los indios y los chinos las agujerean el dia de sus bodas; revistiéndolas de no sabemos qué supersticiosa veneracion, las guardan y conservan hasta la muerte.

Las campesinas de Toscana se creen las mujeres más desgraciadas del mundo si no poseen un collar de perlas, aunque sea de las más inferiores.

Difícilmente se hallará entre los objetos inanimados de la naturaleza, otro que tenga más calificativos femeninos que la perla.

Hay perlas vírgenes, perlas viudas, perlas viejas y perlas muertas. No hay perlas casadas; pero en cambio,

tampoco existen perlas viejas, entre las mujeres.

Lo decimos con profundo sentimiento: hay tambien, como entre las hijas de Eva, perlas falsas.

Y si quisiéramos llevar más lejos nuestra comparacion, añadiríamos que la perla crece y desarrolla su belleza, como la mujer, al calor de los cuidados y el amor; que se marchita con el abandono y los desdenes; que la ofenden las emanaciones fétidas y la accion de los ácidos, como á la belleza las palabras rudas, el avinagrado genio y el mal tratamiento de los hombres sin corazon; que las más blancas, y suaves y brillantes son las más preciadas; y que cuesta, en fin, su posesion tantas fatigas y lágrimas, como la de su soberano prototipo.

La hermosura de la perla es transitoria, y frágil como la de la mujer. Por eso la aman tanto las hembras de tierno corazon, superior inteligencia y cultivado espíritu.

La perla es plástica como su alma; representa el sentimiento, la bondad, la ternura, la modestia, la afecion.

Ni es dura, ni tiene colores demaciado vivos. Su aspecto es tan modesto como dulces sus matices.

El diamante, por el contrario, simboliza la dureza de condicion.

Tiene un corazon diamantino, decimos de un hombre duro.

Decir de una mujer que es una perla, es hacer su elogio. El diamante puede ser manchado, arrastrado impunemente por el lodo, sin sufrir degradacion. La perla, ó se conserva inmaculada como el arminio, ó muere.

A ejemplo de aquellas nobles y virtuosas matronas romanas de que nos habla con tanta admiracion la historia, prefieren morir á ver manchada su pureza y reputacion.

Si fueran así todas las mujeres, no habria una sola que pudiésemos dejar de calificar de perla.

La mujer limpia no se concibe impura, porque no hay nada mas cerca de la santidad que la limpieza; hé ahí otro punto divino de analogía entre la mujer y la perla.

¡Qué historia tan interesante tiene esta rica hija de la concha escondida en el fondo del mar! ¡Sería preciso volúmenes para contarla!

Si la Biblia no la hubiera consagrado en sus santas páginas, bastaria el peregrino episodio amoroso de Cleopatra para hacerla inmortal.

Sólo á la hermosura y al genio son permitidas ciertas escenticidades.

Byron bebió vino en un cráneo, y la apasionada amante de Marco Antonio perlas disueltas en vinagre.

Pero ¿es auténtico este hecho? Sentiríamos tener que contestar negativamente á esta pregunta, porque para nosotros basta con que sea poético.

Los ácidos concentrados disuelven las perlas, y nada tiene de extraño que la hermosa hija del Nilo conociese este secreto, y preparase esta sorpresa al triunviro romano. Tenemos, pues, en nuestro favor la escenticidad de la hermosura, y el apoyo de la ciencia.

Pero sea de ello lo que quiera, es lo cierto que el áspid y la perla han contribuido más á la inmortalidad de la espléndida reina de Egipto que todas sus vicisitudes políticas.

Las leyendas que immortalizan tales rasgos, son perlas literarias.

La antigua Grecia amaba á la hija modesta de la concha como á las mejores producciones de las bellas artes. Su afecion á ellas fué transmitida á Roma con su civilizacion, su literatura y su filosofia. Para los romanos era, como son para las modernas damas *du grand monde* de todos los países, el signo distinguido de la riqueza, el rango, el buen tono.

El mejor cuadro del mundo se denomina *La Perla*. Ningun otro nombre podria calificar mejor la obra inmortal de Rafael.

La perla tiene además el mérito especial de ser natural, y no admitir adornos. En esto no se parece, desgraciadamente, á la mayoría de las mujeres hermosas. Ni conoce la afecion, ni tiene conciencia de su belleza.

Ninguna mano profana presumiria corregir su espléndida forma, su quieto brillo, su delicioso y suave matiz, su encantado oriente. Sería una profanacion; sería querer dorar el oro y añadir gloria á la rosa.

Tal cual la ha criado la naturaleza, tal como salió Vénus de la concha, así se presenta ella, así se admira y seduce á los mortales.

Ora esbelta como una perita cermeña, redonda, irregular; ora blanca, ligeramente azulada, como la fina y trasparente tez de una belleza del Norte; rosa ó lila, plateada ó pálida, siempre está hermosa con belleza diferente, agradando por su naturalidad, encantando por su modestia, fascinando por su hermosura.

¿Por qué no son todas las mujeres perlas? Sería preferible que lo fueran, aunque tuviéramos que ir á pescarlas á los abismos del Golfo Pérsico, los mares del Japon y de Zebú, las costas del Pacífico y la América Meridional. “Nunca mucho costó poco;” y por una mujer que pudiera calificarse de perla fina, sin asperezas, sin imperfecciones, valía bien la pena de estar tres ó cuatro minutos debajo del agua, y deshacerse por boca y *proboscis* de algunas onzas de sangre supérflua.

Las perlas de rio valen poco. Los de Rusia, Bohemia, Baviera y Escocia producen algunas, pero sin nacarado oriente, sin mérito. Las del Sena son todas falsas.

En el Manzanares se pescan algunas finas, pero raras veces. El Guadalquivir las produce hermosísimas, en forma de pera, con orientes cuyos cambiantes eclipsan los más bellos de las del Golfo Pérsico.

El nombre de “perla de boticario” es detestable.

La pesca de la perla comienza en el Oriente en Abril, y dura seis meses. En el Occidente en Febrero, y acaba en Mayo.

El permiso del Gobierno, en cuyas aguas se hallan los criadores, ha sido obtenido; la barca está pronta, el cañazo ha sido disparado, los purpúreos rayos del sol poniente coloran la superficie del mar, el buzo se precipita en su seno, y la preciosa concha es arrojada á la orilla.

Pero ¿cuántos peligros corre, cuántos trabajos pasa el pobre pescador para alcanzarla! Exhausto, ensangrentado, aterrado por los ataques que ha recibido de los monstruos marinos, repite, sin embargo, la operacion hasta que, como el gladiador romano, cae sin fuerzas exánime sobre la arena.

Si las cosas valen en proporción del trabajo que cuesta producirlas, ninguna tiene ciertamente mas valor que la perla.

Ni los que arrancan los diamantes negros á las entrañas de la madre tierra en Albion, ni los curiosos escudriñadores del rio Sacramento, ni los ansiosos metalúrgicos del Perú, ni los trémulos mineros de Almadén sufren la mitad de las penalidades de aquellos malaventurados pescadores de las deliciosas peritas que cuelgan del collar de esa reina y las orejas de esa duquesa.

En la India tiene que venir la supersticion en su ayuda para infundirles el valor necesario para arrostrarlas. Sus amos hacen al efecto descender á

la orilla del mar comparsas de braminos y dervises que recitan oraciones, entonan himnos y ejecutan grotescos signos, contorciones y ceremonias religiosas, hasta que suena el cañonazo de retirada.

¡Parece mentira, pero hasta la peste produce algunas veces la pesca de la perla! Millones de moluscos en estado de putrefaccion, bajo un sol abrasador, corrompen la atmósfera y siembran la muerte por las cálidas regiones en donde se verifica.

Ningun instrumento podria insertarse en la concha de la ostra sin peligro de herir la perla que tan celosamente guarda en su seno. La descomposicion ábrela por si misma, pero este resultado se obtiene á costa de la salud y la vida de millares de criaturas.

¿Has reflexionado alguna vez sobre esto, oh tú, quien quiera que seas, ángel ó mujer celestial, que con tanta gracia la ostentas pendiente de esa nivea garganta, más suave en sus movimientos que el cuello del cisne?

Pero no moralicemos; no seamos sentimentales. Nunca mucho costó poco. Ni la belleza, ni la fama, ni la gloria, ni la riqueza se obtienen sin inmenso trabajo y grandes peligros.

¿Quién piensa jamás en las vigiliias, privaciones y trabajos que puede haber costado un buen libro, una gran fortuna ó una fama inmortal?

Hay sin duda reputaciones usurpadas y fortunas mal adquiridas; pero éstas, como ciertas mujeres, son perlas falsas, y no pertenecen á aquellas de que nosotros hablamos. Aquí sólo se trata de perlas finas.

Recogida la cosecha, las perlas son clasificadas, pero no perforadas como antiguamente, y destinadas á los mercados de Europa, Asia y América, en estado virgen.

Las de más precio son, como queda indicado, las que tienen la forma redonda y de pera, y la color blanco y nacarada.

La perla es blanda y dúctil, y su perforacion se verifica con facilidad por medio de cualquier instrumento agudo. Por eso se deteriora tan prontamente bajo la accion de los ácidos, las emanaciones fétidas y el tiempo. Su orificio se agranda, su color se pierde, su oriente desaparece, su hermosura se convierte en ruina con los años, como la de la mujer; se vuelven, en una palabra, ¡viejas!

Los franceses, como es natural, las quieren jóvenes y redondas; los ingleses las prefieren en forma de pera. ¿Cuál es la causa de esta diferencia de gustos? Difícil sería averiguarlo.—Ambas se venden al peso como las piedras preciosas.

Los rusos, los alemanes y los italianos dan la preferencia á las de forma irregular. ¿Por qué? Tampoco lo sabemos. Caprichos sin duda de la moda, que no tienen, ni han tenido, ni tendrán nunca explicacion lógica.

Los turcos y los polacos empleaban con profusion en un tiempo las perlas menudas en el adorno de sus trajes y de sus muebles.

España y Francia las usaban tambien muy finas y en gran número para decorar los vasos sagrados y las vestimentas de sus templos.

Las coronas reales están cuajadas de perlas magníficas por su tamaño, su forma, su oriente y su peso. Muchas de ellas son, sin embargo, tan viejas como aquellas.

Ha habido perla por la cual se han pagado hasta 8,000 duros.

Antiguamente su comercio era muy importante, y la ciudad de Leipsic su principal mercado.

Hoy se distribuyen y venden en todas partes, lo mismo en Londres que en Paris, Viena, Berlin, San Petersburgo, que en Madrid.

La generalidad de las mujeres debemos confesar que prefiere el diamante á la perla. En primer lugar, porque es más caro; en segundo lugar, porque brilla más; en tercer lugar, porque es más duro.

Tampoco se parecen en esto á la perla, que llora, como Leda, cuando se mira cruelmente encadenada á una estúpida corbata de hombre.

Su veredicto es respetable para nosotros, por aquello de que *ce que femme veut, Dieu le veut*; pero como en esta materia, y en casi todas, la minoría tiene siempre razon contra la mayoría, no extrañen aquellas de nuestras amables lectoras que opinan diferentemente que nosotros, que unamos nuestro humilde voto á la inteligente minoría en esta trascendental cuestion.

(De la Gaceta Internacional.—Bruselas.)

ASPIRACION.

I.

La vida es un combate....

Para la humanidad y el individuo, hay siempre en lontananza un ideal.... alguna estrella esplendorosa á que aspiran sin cesar, y que constituye su destino....

Hacia ella se encaminan en todas sus acciones.... hacia ella marchan siempre con la mirada penetrante y fija, empapada de contemplacion y de esperanza....!

Pero en el camino hacia esa estrella—¡cuánto obstáculo se encuentra á cada paso! ¡cuántos tropiezos se suscitan! ¡cuántas dificultades y trastornos!

Tal parece que con una maldicion sobre la frente, marcha el Hombre por el mundo, condenado eternamente á perseguir vagos fantasmas,—fuegos fatuos que se escapan de su alcance, que se alejan mas y mas, constantemente, cuando mas cerca los creia!

Marcha! marcha....! le dice su destino.—Pero la luz, siempre brillante, que persigue, se aleja al mismo tiempo.... El camino no se acorta.... No se disminuye la distancia....!

¡Ay de aquel, sin embargo, que se cansa ó se fatiga, y llega á desesperar de conseguirla!

II.

No está el bien de los hombres en la tierra, ni su felicidad debe situarse solamente en esta vida, que es un período preliminar de su existencia....

Pero la mano eterna que en todas las conciencias ha grabado la ley de nuestro destino, no se ha burlado de nosotros al inspirarnos una constante aspiracion al bien y al ideal.—Lo que los hombres prácticos apellidan *ilusiones*, dignándose agregar una sonrisa, vienen á ser en realidad, indispensables condiciones de existencia.—“La Humanidad si no aspira, no respira,” decia el mas sábio y el mas virtuoso de los cubanos....

¡Sí....! para los individuos y los pueblos, lo que hoy se llama utopia, será mañana realidad. Siempre que haya una aspiracion vehemente, cierta, verdadera y justa, habrá tambien constantemente junto á ella la manera de realizarla.—El Creador que es la verdad, ¡pudiera nunca hacer que brotasen esas flores, condenadas irremisiblemente á perecer en el momento mismo de su nacimiento!—¿Pudiera entretenerse en engañarnos con espléndidas visiones de progreso, de idealidad y de ventura!....

Pero el interés y las pasiones preponderan en muchas circunstancias... La calumnia se entretiene en clavar su diente envenenado en la más santa de las causas, ó en el más generoso de los sentimientos individuales. Las dotes del talento, enviadas muchas veces, se ponen al servicio de la maldad. La envidia miserable ayuda con placer á la obra inmole de oscurecer las intenciones, de amontonar las nubes sobre los cielos mas transparentes y mas límpidos.... Hay un momento en que se cede.... La corona de espinas se coloca sobre la frente del Cristo.... Las mas justas de las causas, las mas hermosas ilusiones, al ver cerrado el porvenir, están á punto de gritar:—“ya se acabó toda esperanza”—*consumatum est!*

Parecia consolidado el triunfo de la muerte.... Parecia que la obra de la

iniquidad habia logrado sus designios!....

Locura!—El Cristo resucita.—La verdad y la justicia, vivificantes como el Sol, disipan los vapores amontonados por el mal, y ahuyentan las tinieblas....

Los réprobos de hoy vendrán á ser los elegidos de mañana!

III.

La vida es un combate....

Como la caña solitaria, que se inclina hacia la tierra, doblegada por el soplo embravecido de los vientos, así la frente humana se abate anonadada bajo el peso de inmerecidos é inesperados infortunios....

Desde que nace hasta que muere, no cesa el hombre de contemplar en torno suyo, cómo se van cayendo uno por uno sus proyectos, sus gratas ilusiones, sus afectos, sus esperanzas, sus ternuras....

En vano una voz grata le repite en el oido aquella frase encantadora del gran poeta de Alemania: *Lo que dice allá dentro en la conciencia el sentimiento íntimo, eso no engaña nunca al espíritu que espera...* En vano los severos preceptos del deber, le inspiran la firmeza....

Hay momentos de desolacion y de tristeza.... en que se escapa la esperanza, en que se eclipsa el porvenir.

Semejante á aquella nave, que sorprendida en medio de los mares por récia tempestad, se desprende uno por uno de sus palos, para lograr su salvacion, y queda reducida al casco solo, que flota sin gobierno á merced de los caprichos de las olas, así la vida humana, en las individualidades y en los pueblos, atraviesa algunas veces por crisis espantosas en que está á punto de fracasar....

Ingratitudes, escarmientos, decepciones, dolores inauditos:—hé aquí los frutos que recoge en abundantísima cosecha, en su tránsito por el mundo.—Las arrugas se amontonan en la frente; la amargura en el corazon....

¡Desgraciado no obstante del vencido!
¡Desgraciado del que cede, con el corazon encallecido, á falta de elasticidad y de esperanza....!

IV.

Valor...!

Constancia y adelante!—siempre adelante....!

Atrás en todo tiempo, la desilucion y el desencanto!

¡Fé eterna, indestructible, en los principios:—confianza plena en la justicia;—el alma entera en Dios y la verdad!

Valor!

No puede ser una quimera lo que se escribe en nuestras almas, con rasgos resplandecientes....

La lucha.... poco importa! El alma humana se engrandece con la adversidad y el sufrimiento,—se aspira con más fuerza.... parece más brillante la estrella del mañana!

*Demain.... toujours demain....
Croyons dans l'avenir!*

JOSÉ IGNACIO RODRIGUEZ.

El principio de Autoridad.

Hé aquí la base de estabilidad de la paz, del orden y ventura de un pueblo,

Si esta falta, inútiles serán todos los sacrificios en aras de la patria y el edificio político caerá, convirtiéndose en ruinas todas las instituciones sociales, sepultando bajo sus escombros las libertades públicas, las garantías individuales y los derechos de los ciudadanos.

Las luchas fratricidas enervan el espíritu, matan el patriotismo y encienden las ambiciones personales, que tarde ó temprano traen como resultado una cadena de desventuras, un cúmulo de males y una era de crímenes y de lágrimas, que invaden el suelo patrio, enrojeciendo sus campos y sus prados, con charcos de sangre....

Los tristes ayes de las víctimas inocentes sacrificadas, el luto y afliccion de las familias, la miseria, el hambre, la desolacion y la muerte ¡qué son, sino la consecuencia legítima de la falta del principio de autoridad?

Se comienza siempre por faltas que á la vista parecen insignificantes; poco

á poco crecen y se robustecen, repítense con frecuencia y cuando se quiere poner el remedio, ya es tarde, unas faltas preparan el camino á otras nuevas y principia la senda de la demoralizacion, la ruina es inminente y con ella la confusion, el caos social, político y religioso....

Si queremos ser verdaderamente felices, agrupémonos todos bajo la bandera de la Patria, robustezcamos el poder, acatando siempre las autoridades legítimamente constituidas y rechazamos con indignacion todo cuanto pueda producir la desunion, la alarma ó el escándalo.

Tenemos el camino expedito para combatir con las armas legales y decentes en defensa de las ideas ú opiniones políticas; más cuando la voz unánime del pueblo y de la opinion pública ha fallado, ¿qué debe hacer el amante de su patria, sino sacrificarlo todo por el bienestar y felicidad de sus conciudadanos?

El ejemplo que nos acaban de dar los Estados-Unidos, en la última eleccion de su Presidente, debe servirnos de ejemplo y de estímulo poderoso para el porvenir. Acostumbrémonos á respetar y hacer que se respete á la autoridad, porque en ello está el honor y el decoro nacional. No demos armas al extranjero para que burle nuestros hombres y desprecie nuestras leyes; que si hoy alhaga á ciertos apasionados, mañana puede cambiarse la escena y cómo se pretenderá el respeto á la autoridad nacional y á la ley, por los que han enseñado á insultar á la primera y desprestigiar y abusar de la segunda!

El respeto y atenciones que se guardan al Magistrado Supremo de una República, no siempre se tributan á las virtudes sociales y políticas que le adornan personalmente, sino á su posicion, como representante de un pueblo entero, como el jefe supremo de una nacion, que es el carácter con que se encuentra investido por la voluntad de sus conciudadanos.

Este pensamiento, debieran tener presente los que son enemigos personales de los hombres que estan elevados á la Suprema magistratura de un pais; castigándose con mano firme todo lo que contribuya al descrédito y ofensa de la autoridad á quien se debe respeto y consideracion.

Si nuestros pueblos reflexionasen en las ventajosas conveniencias que les resultan de acatar ante todo el principio de autoridad, jamás se lamentarían esas tristes escenas que con frecuencia se vienen repitiendo en nuestra América entera, de atentar contra los representantes del poder, haciéndonos aparecer ante los ojos del mundo como pueblos bárbaros, en vez de hombres libres, que saben conocer las obligaciones que impone la misma libertad en la ley.

Dr. José Agustín de Escudero.

El Arbol de Colon.

En la parte exterior de Sevilla, entre el barrio de los Humeros y el ferrocarril de Córdoba, hay un pequeño campo notable por un sólo y magnífico árbol que contiene.

Llámaselo el árbol de Colon, porque fué plantado por D. Ferdinando Colón, hijo del célebre descubridor de América, á cuya familia pertenecia el campo y la hacienda de que formaba parte, y se le tiene cierta veneracion por este recuerdo histórico. Hasta se han sacado fotografías de él.

Puede calcularse que aquel árbol tiene unos 300 años de existencia; longevidad que se presta á curiosas reflexiones.

El hijo del sábio navegante, al plantarlo, no pensaria quizá que habia de sobrevivir á toda su descendencia hasta la octava y novena generacion, y que pasar á la posteridad como recuerdo y crónica legendaria.

Un grano de simiente, secundado por los jugos de la tierra vegetal, produjo ese árbol copudo que desafía la duracion de los siglos y las inclemencias de la temperatura, y que se liberta hasta ahora tambien de la accion destructora del hombre, que así como á veces produce, tambien á veces destruye imprudentemente.

Esa vida vegetal no es inerte como la de la roca: trescientas veces, con una puntualidad automática, el árbol se ha despojado de su hermoso follaje, quedando descarnado cual si su sávia nutritiva estuviese muerta ó paralizada: trescientas veces el árbol ha despertado de este letargo bajo la influencia de la temperatura primaveral, ha fermentado en su interior esa sávia que parecia muerta y ha producido tiernos botones que han sido luego hojas pequeñas y más adelante el copudo follaje que se admira durante todo el verano.

Mudo testigo de la historia sevillana, el árbol de Colón ha visto las transformaciones de la hermosa ciudad del Guadalquivir, sus guerras, sus inundaciones, sus adelantos, sus regocijos y sus desastres: á su sombra se han sentado los hijos de muchas generaciones, y mientras la sociedad sufría todos los cambios y transformaciones que trae consigo el transecurso de tres siglos, ese árbol llenaba su mision con una regularidad admirable, cual si fuera inagotable la accion fecundante de la tierra que cubre sus raíces.

Ese árbol no es sólo un objeto de histórica veneracion y de estudio agronomico; es ademas una enseñanza elocuente.

Pequeño grano de semilla fué su origen, débil tallo fué el principio de su vida: hoy resiste las tempestades, los huracanes más violentos y las inclemencias de las diversas estaciones.

¿Quien no vé en esa vida vegetal una mano creadora y omnipotente?

¿Quien, siendo criatura inteligente con una alma espiritual, puede creerse desheredada y abandonada de la Providencia de Dios, cuando esa Providencia cuida hasta del árbol de Colón?

¿Quien puede abandonarse á las complacencias del orgullo humano, cuando todos los adelantos del ingenio del hombre, á pesar de ser mayores cada dia, no llegan á igualar ese prodigio de vida vegetal que está presentándonos el árbol?

Confianza, pues, en la Providencia Divina, admiracion de sus grandezas, resignacion en el destino que señala á cada criatura, convencimiento de su Omnipotencia y de su justicia, y esperanza de esa justicia en esta vida ó en la otra, hé aquí las reflexiones que puede inspirar el árbol de Colón, y que entregamos para consuelo moral á los desgraciados y á los pobres.

A JORGE

Tonada: Le vieux Sergent.

O Jorge, ven al paternal regazo;
Ven á tu nido, cándido pichon:
Pronto tal vez te faltará mi brazo,
Te faltará mi amante corazón.
Por eso ven al pecho que te adora;
Deja los juegos de tu tierna edad,
Y oye mi voz que te repite ahora:
"Dios, hijo mio, ampare tu orfandad."

Tú mi placer, mi gloria, mi embeleso,
Rayo de amor que doras mi ilusion,
Rie feliz al cariñoso beso
Y guarda en él mi santa bendicion.
Todo mi ser revive y se embebece
Al contemplar tu angélica beldad;
El porvenir mi júbilo oscurece:
"Dios, hijo mio, ampare tu orfandad."

Tierno broton de rama desgajada,
Tu primer lustro acabas de cumplir;
Corriendo yo la undécima olimpiada
Indiferente y harto de vivir.
Vas á quedar en este mundo solo,
Donde mil lazos tiende la maldad:
Para frustrar de la perfidia el dolo,
"Dios, hijo mio, ampare tu orfandad."

El tiburón persigue la dorada;
Presa es la alondra del villano azor;
El recental que trisca en la enramada,
Víctima espira del chacal traidor.
Como reptil que entre las rosas hiere,
La Hipocresía afecta santidad;
La juventud á su contacto muere:
"Dios, hijo mio, ampare tu orfandad."

Si tu niñez temiéses que sucumba
Del fanatismo á la violenta fé,
Golpea audaz el mármol de mi tumba:
Lláname tú, que yo responderé.
Yo me alzaré cual sombra vengadora
A confundir la torpe falsedad;
Y pediré que en tan tremenda hora,
"Dios, hijo mio, ampare tu orfandad."

En tu interior resonará mi acento;
Será mi voz el eco del honor;
Yo te daré la luz y el ardimiento
De la verdad que triunfa del error.
Entre la mies abunda la cizaña
Que al trigo imita en exterior bondad;
La candidez entre los dos se engaña:
"Dios, hijo mio, ampara tu orfandad."

Léjos de aquí tu tienes un hermano
Prenda, cual tú, de mi fatal amor;
Junto con él y unido mano á mano
Recorrerás la senda del Señor.
Con él tambien esta cancion entona,
Que hoy á los dos consagra mi piedad;
Flor sepulcral que añado á mi corona:
"O tú, Dios mio, ampara su orfandad."

Guatemala, 1.º Enero 1859.

J. M. de Urioste.

VARIEDADES.

Las indulgencias.

Hé aquí uno de los dogmas mas hermosos del cristianismo y sin embargo, es, de los peor comprendidos y de los mas calumniados.

Por esto, vamos á dar una idea de lo que son las indulgencias, ántes de invitar á nuestros lectores á ganar las concedidas por el Pontífice para el 3 de Junio, dia de su quincuagésimo aniversario.

En una familia hay un hijo que desovece, su padre le impone el debido correctivo, mas cuando aquel se aparece á cumplirlo, la madre ó la hermana, pónense á interceder por el culpable, y el padre ablandado le perdona en consideracion á los ruegos ó intercesion de la esposa ó de la hija; este padre concede una indulgencia.

En una nacion un hombre se hace reo de algun delito; las leyes le condenan á muerte, pero cuando va á salir al cadalso, un personaje se hecha á los piés del monarca, y pide merced por el criminal. El rey cede, y otorga á este, perdon de la vida; ese rey concede una indulgencia.

En la persona de Adán todo el linaje humano se revela contra Dios: nuestro comun Padre es condenado á eterna muerte, pero el Hijo de Dios acude pidiendo merced por él, ofreciéndose á morir en nuestro lugar; el Eterno acepta; el hombre es perdonado; Dios ha concedido una indulgencia. Así pues, el cristianismo, es una gran indulgencia concedida al género humano culpable en consideracion al Justo por excelencia.

La palabra indulgencia del latin *indulgere*, perdonar, significa en sentido teológico la remision de la pena temporal, de los pecados que están ya perdonados en cuanto á la culpa; porque el pecador queda, sí, perdonado en el sacramento de la Penitencia. En cuanto á la ofensa hecha á Dios y á la pena eterna por ella merecida, pero no queda libre de sufrir una pena temporal

proporcionada, que es la que se remite por la indulgencia.

David queda perdonado de el doble delito que cometiera, mas tiene que sufrir por él penas temporales. Adán sucumbe, Dios le remite su delito y la pena que ha merecido, pero no le exime de la pena temporal y le sujeta á comer el pan con el sudor de su frente.

Estas penas temporales será preciso sufrirlas en este mundo ó en el purgatorio? No por cierto. La fé enseña que la Iglesia recibió de N. S. Jesucristo el poder de mitigarlas.

El padre en la familia y el soberano en su reino, pueden otorgar gracia. La Iglesia pues, que es nuestra madre y nuestra reina, tiene igual privilegio para con los que somos sus hijos.

El Hijo de Dios que la fundó, pudo y quiso darle ese poder: que pudo nadie lo duda, que quiso es evidente, pues dió á San Pedro las llaves de los cielos; y San Pablo en su segunda carta á los de Corinto, despues de admitir á un pecador que habia sido arrojado dice: "Si uso de *indulgencia*, hágolo por vosotros, y en calidad de representante de Jesucristo."

Lic.—Salvador Duties.

Presbítero.

La Reina Victoria. Es notable la siguiente noticia que traducimos de *L'Univers*, á quien se la dan en muy reciente carta de Roma:

"Despues del magnífico regalo hecho á Su Santidad por el abate Sire, regalo que permanece expuesto en el salon de la Inmaculada Concepcion, el Vaticano ha presenciado un nuevo acto de generosidad y de ardiente piedad que formará época en los anales del Pontificado de Pio IX, y tambien en los anales de la familia del conde Gabriel de Caix de Saint-Aymour.

Este noble frances ha regalado al Papa un servicio completo de altar, con todos los vasos sagrados, de una riqueza inaudita. En todos los objetos que lo forman, que son de oro macizo, ha hecho engastar con una profusion verdaderamente cristiana y francesa, diamantes, rubies, perlas, esmeraldas topacios, ópalos, amatistas, en una palabra, toda la riquísima joyería de su joven esposa, que murió á los nueve meses de matrimonio.

Dicen que el conde de Saint-Aymour está desconsolado; pero ¡qué hermoso rasgo! El noble conde á ido á buscar un lenitivo á su dolor en el único lugar en donde puede hallar verdadero y cristiano alivio.

El conde de Saint-Aymour hace este espléndido regalo al Papa, ó mejor, al Papado; quiere que su presente sea público y sirva en las solemnidades pontificias: una inscripcion gravada al pié de los vasos sagrados expresa este piadoso deseo.

M. de Saint-Aymour ha sido espléndidamente generoso; pero una larga experiencia nos enseña que Pio IX es aun mas caritativo y desprendido y, al aceptar las ofrendas y donativos, nunca piensa en si mismo, puesto que da á medida que recibe.

Pero esta vez, el presente es tan rico y su uso tan á propósito y reservado para el Papa, que Pio IX ha aceptado la condicion de que sirva para las ceremonias pontificias, con otra condicion.

Por mas que mediteis en ello no adivinareis la condicion que Su Santidad ha impuesto al noble conde. M. Saint-Aymour ha debido aceptar a con la mas viva y tierna emocion, porque ella retrata el alma del Vicario de Jesucristo.

Si la reina de Inglaterra se convirtiera á la fé católica, le dijo el Padre Santo, este regalo sería digno de ella y yo se lo mandaría.

Ciertamente, el Señor conde de Saint-Aymour debe haber quedado muy satisfecho, y completa razon he tenido en afirmar que este acto de generosidad será memorable en los anales de su ilustre familia.

¡Ojala que los diamantes, las piedras preciosas y los riquísimos adornos de la joven condesa, consagrados y puestos al servicio del altar papal, puedan pasar á las manos de Victoria! ¡Ojala que la reina de Inglaterra, la emperatriz de las Indias,

pueda arrodillarse ante el cuerpo y sangre de Nuestro Señor Jesucristo, realmente presentes en el augustísimo Sacramento!

¡Qué feliz término á tan largo reinado! Y para su alma, ¡qué prenda mas segura de la gloria eterna!

Me cuentan que Pio IX abrazó con efusion y estrechamente al joven conde, y que le habló en los términos mas tiernos y mas á proposito para dulcificar la cruel herida que aflige su corazón.

El Diablo.—Es curioso la siguiente noticia que publican varios cólegas de Madrid:

"En Cervera (Rioja) ocurrió el 9 del corriente un hecho de cierta gravedad, del que vamos á dar cuenta á nuestros lectores.

Un rico propietario muy conocido en el pais por sus opiniones avanzadas, rehusó en el lecho de muerte los auxilios espirituales, á pesar de las súplicas de su familia y las instancias de sus mejores amigos. Hubo un momento en que se creyó que el paciente habia modificado su resolucion: presentóse el Cura de la Parroquia junto al lecho del muribundo, pero, en vista de que éste persistía en su negativa, se retiró aquel precipitadamente, diciendo en alta voz á los circunstantes que despues de la muerte del réprobo el diablo en persona se encargaría de conducirlo á los infiernos.

Al cabo de dos dias, la familia velaba el cadáver del sér querido que acababa de perder, cuando abriéndose de pronto la puerta de la sala mortuaria, un ser indefinible, vestido de encarnado, apestando, á azufre quemado y arrastrando una inmensa cola, se presentó ante la concurrencia, que, llena de terror, abandonó precipitadamente la habitacion.

Al oír la gritería que produjo semejante escándalo, un criado que se hallaba en una pieza contigua, cogió un revolver y entró en el lugar de la escena que venimos refiriendo. Como es consiguiente, quedó completamente aterrado ante la vista del "diablo"; pero considerando que valía mas matarle que ser muerto por él, le disparó tres tiros casi á boca de jarro.

A los pocos instantes, la familia del difunto se encontraba cara á cara con el sacristan de la Parroquia disfrazado de demonio con tres balazos en el pecho y la muerte en los labios.

La autoridad tomó cartas en el asunto procediendo á la detencion de cuatro Presbíteros. Al dia siguiente tuvo lugar el entierro del desdichado sacristan."

Ferro-carril monstruo.

La *Alta California* anuncia que se estudia en este momento en San Francisco el trazado de un ferro-carril gigantesco que partiria de esta ciudad, atravesaria la California meridional, Méjico, los Estados de Centro América y la América del Sud.

La línea principal comenzaria en el fuerte Yuma, cruzaria el Colorado, la Sonora, Mazatlan, Tehuantepec, Guatemala, Salvador, Honduras, Costa-Rica, Panamá, Lima, Valparaiso, y acabaria en Buenos Aires.

Este inmenso railway tendria 11,165 kilómetros de longitud y mas de 5,382 kilómetros de líneas secundarias que las unirían á varios centros comerciales.

El total de los gastos de construccion se evalúa, de un modo aproximativo, en 2,800,150,000 francos.

Hay ademas grandes dificultades que vencer, pero en este siglo, despues de los trabajos inmensos del San Genis, del San Gotardo, del Canal de Suez, estas dificultades son nimias.

Epigrama.

Un hombre que solo hablaba de lo mucho que sabia, á sus hijos les decia siempre que los sermoneaba:

—"Despues de afanes prolijos y antes que á los racionales hizo Dios los animales..." y señalaba á sus hijos.

R.